

tiquen las buenas normas sin hablar de ellas y se dé ejemplo de ciudadanía y honesta convivencia, sería un buen principio para reanudar la tarea interrumpida por la lucha de fieras y el mejor modo de completar su formación los jóvenes para lograr una buena obra de maduración, sin irse de la lengua con tanta facilidad ni encrespase sin causa que lo justifique.

IV

Aunque no fuera trascendente, era CRISPIN la manifestación artístico-literaria más importante que se había dado en Alcázar con la cual está en deuda la juventud que ha de enlazar con el futuro, pues ya va siendo hora de levantar la cabeza y apartar la vista de los materialismos, separando el pensamiento de los mendrugos que se deben dar por descontados.

Pudieron los de la ILUSTRACION hacer esa obra y continuarla pero la intervención de la política con sus rencillas habituales lo estropeó y surgieron diversas agrupaciones de aficionados al teatro, a la música y a los periódicos que figuran casi totalmente en esta obra, movimiento intelectual bastante satisfactorio alentado y sostenido por la lectura de la prensa de Madrid.

Lo de la "Ilustración" no se logró.

Lo de CRISPIN avanzó pero no llegó. Se está en el caso de un tercer intento y que a la tercera vaya la vencida.

El PRETIL que ya existe y muy bien ataviado como órgano del colegio, está obligado a no aletargarse tanto y a ser el periódico literario que necesita Alcázar, apartado de la política al uso tanto como sea posible y difundiendo enseñanzas a los cuatro vientos.

V

No se adelanta nada con hablar de lo que no se conoce por lo cual sería una ligereza meternos a juzgar lo que no se ha visto pero en cambio es siempre útil aportar algún juicio o experiencia que tenga fundamento y entre lo poco que se sabe de los periódicos de los pueblos más o menos distantes del de uno, creo que EL OBRERO de Tomelloso, creador del ferrocarril con una tenacidad inigualable es de los de máxima categoría, superior a TIERRA MANCHEGA por más de un concepto.

Como el trabajo que se comenta incluye las revistas profesionales, hay que señalar la omisión de la Sanidad Manchega, publicada en Santa Cruz de Mudela por Gómez-Fresno (creo que Manuel) como órgano de la Federación Sanitaria del distrito de Valdepeñas.

El boletín que citan del Sanatorio Quirúrgico de Almagro, tal vez fuera el hecho por D. Huberto Domínguez, aquel médico rechoncho y calvo, más sordo que una tapia y de un aplomo incommovible, que entusiasmaba a los auditorios con su facundia y su gracejo, como si les hablara desde un mundo de fantasía.

VI

Agradezcamos a estos historiadores su magnífica aportación que tantas cosas nos recuerdan de una época espléndida y esperemos que la completen con estudios que permitan a nuestros sucesores conocer los acontecimientos de un tiempo feliz.